

Economía, crisis y salud

Economy, crisis and health

Hace algún tiempo (2003) escribí sobre lo que hoy creo oportuno repasar;¹ los profundos cambios ocurridos en la realidad cubana en el último quinquenio impulsan a ello.

El asunto es la globalización neoliberal de la economía y la salud. Una visión panorámica del desarrollo de la globalización de la economía sobre la salud en el ámbito mundial, la ofreció antes de las consecuencias de la actual crisis económica (que se acompaña de otras), el Informe sobre Desarrollo Humano 2001, donde dice:

En distintas partes del mundo se aprecian niveles inaceptables de privaciones en la vida de la gente. De los 4 600 millones de habitantes de los países en desarrollo, más de 850 millones son analfabetos, casi 1 000 millones carecen de acceso a fuentes de agua mejoradas, y 2 400 millones no tienen acceso a servicios sanitarios básicos. Cerca de 325 millones de niños y niñas no asisten a la escuela, además, 11 millones de niños menores de cinco años mueren cada año, es decir, más de 30 000 niños cada día, por causas que podían evitarse. Alrededor de 1 200 millones de personas viven con menos de un dólar al día -dólar de EE. UU. en 1993- y 2 800 millones con menos de dos dólares al día. Esas privaciones no se limitan a los países en desarrollo. En los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD), más de 130 millones de personas padecen pobreza de ingreso, 34 millones se encuentran desempleados y la tasa media de analfabetismo funcional de adultos alcanza el 15 %.²

Esta situación exhibe hoy indicadores aún más alarmantes. La palabra clave es pobreza. La pregunta clave, ¿por qué? Esta pobreza es impulsada por la globalización neoliberal capitalista que impone la flexibilidad laboral (despidos masivos de trabajadores, reducción de salarios, reducción de horas de trabajo y del salario correspondiente, eliminación de prestaciones de la seguridad social), da mayor poder al capital, desestabiliza los sindicatos, promueve la corrupción, desmonta el Estado de Bienestar, limita la soberanía de las naciones, fomenta el pensamiento único que imponen desde los medios de comunicación masivos y aspiran a la homogeneidad cultural, todo en un escenario donde el gran caudillo es el gobierno de los EE. UU.

Dieterich caracteriza esta catástrofe en los siguientes términos:

Si se juzga la eficiencia de una economía en cuanto a su: 1. Tasa de crecimiento económico. 2. La distribución de la riqueza. 3. La creación de empleos. 4. La reducción de la deuda externa e interna, entonces el balance en cada uno de estos parámetros es desastroso.³

El proceso de globalización es un proceso esencialmente político y económico, que constituye la principal tendencia mundial de estos tiempos, la fusión de grandes empresas es cada vez mas frecuente. Generó un mejor control de la producción, los mercados, los recursos financieros y la investigación y desarrollo, maximizando así las ganancias y el control del mercado.

Los resultados científico técnicos más novedosos se alcanzan en el surgimiento y desarrollo de la microelectrónica, de la biotecnología, la nanotecnología y la creación de nuevos materiales, la bioinformática y la genómica.

En la biotecnología con posible impacto global, es que mediante ella, la producción agropecuaria podría alejarse de manera radical de las determinantes naturales (calidad del suelo, de las semillas, de las razas de animales, régimen de lluvia y temperatura) que tanta incertidumbre encierran siempre para este sector y que por tanto, pudieran influir en la necesaria garantía a la alimentación y salud humanas.

El desarrollo científico técnico de los países más desarrollados les ha servido para alejarse de las necesidades que resolvían en sus relaciones con los países subdesarrollados y son hoy menos dependientes de sus materias primas. Esto reduce la posibilidad de negociación equilibrada, lo que genera una tendencia a pactos bilaterales, que aprovechan las potencias más ricas y sus empresas transnacionales para consagrar acuerdos asimétricos (tratados de libre comercio, entre otros).

En el campo de los derechos de propiedad intelectual, las naciones dominantes han obtenido nuevos ámbitos jurídicos internacionales. Estas naciones promovieron el vínculo entre el comercio y los derechos de propiedad intelectual y esconden el reconocimiento de la importancia económica y política de estos derechos, para usarlos como un arma de dominación y como medio para obtener cuantiosos ingresos por otorgamiento de uso de licencias y patentes. La gran mayoría de las patentes se registran en esos países.

Esta breve exposición describe someramente la situación desastrosa que provocan las crisis que agobian al mundo (económica, alimentaria, climática, de seguridad pública, militar, energética, de valores...). Este panorama es la tendencia mundial pero no afecta a todos los países con igual intensidad y características. En Cuba sus efectos se sufren, el fenómeno es global, pero no alcanza los profundos desajustes sociales que en otros países, a pesar de añadirse sobre nuestra economía los efectos del bloqueo económico y comercial que ejerce el gobierno de los EE. UU. desde hace décadas.

En Cuba se actualiza el modelo económico, perfeccionándolo. Se atenúa la gestión estatal, que era excesiva, no se desconocen los sindicatos, se trabaja por la equidad, no se desregula la economía, no se deja en libertad al mercado, no se privatizan los servicios de salud y educación ni la seguridad social y se combate el desempleo y la corrupción.

También se estabilizan y controlan las "plantillas", durante largo tiempo con numerosos puestos de trabajo innecesarios, lo que provoca baja productividad en el

trabajo y erogaciones presupuestarias injustificadas. Al hacer los ajustes necesarios, parece inevitable reducir más los cargos de "cuadros" de dirección y funcionarios administrativos y favorecer la mejor dotación de profesionales y técnicos. Esto es particularmente importante en los servicios de salud.

Se promueve, bajo un marco regulador, el trabajo por cuenta propia y la creación de cooperativas.

Pero lo más importante, lo que nos libra hoy de situaciones catastróficas, es la defensa de la soberanía en lo que concierne a la economía, la defensa de un modelo socialista que vamos descubriendo como lograrlo, proceso lento, difícil, en lucha contra enemigos poderosos. El desarrollo científico técnico logrado, es y será la base de las nuevas producciones de bienes y servicios de alta productividad y que se realizan en la economía interna y en el mercado internacional.

Cuba se inserta armoniosamente en los movimientos políticos que avanzan contra la ofensiva neoliberal y se unen (ALBA/MERCOSUR/CELAC/...), hoy son la mejor fuerza contra la crisis polimorfa. Países emergentes en lo económico e industrial se asocian (BRICS), enfrentándose a los bloques capitalistas neoliberales.

Siguiendo una larga y efectiva tradición, los problemas específicos del área de la salud en el país se inscriben entre las prioridades del Gobierno. Se asegura la formación y desarrollo de profesionales y técnicos, se fortalece y alcanza nuevos éxitos el campo de la biotecnología y su impacto sobre la industria farmacéutica, se promueve el mejor uso del método clínico, se restituye y fortalece la atención primaria de salud y se realizan las transformaciones necesarias para lograr una mayor eficiencia y eficacia de los servicios.

Todo esto requiere ser valorado y planeado a la luz de la construcción de un nuevo modelo de desarrollo económico. El socialismo es primero una construcción política e ideológica, pero es también una construcción económica. Contribuir a ello, es tarea de los trabajadores de la salud y de toda una nación. Se impone entonces la necesidad de una mejor disciplina laboral, el máximo ahorro, el continuo perfeccionamiento en el cumplimiento de las tareas, la lucha contra la corrupción, el estudio de los factores económicos que influyen en nuestro trabajo, la máxima calidad en cada acción promocional, preventiva, curativa o rehabilitadora. Así hacemos revolución y marchamos en la dirección correcta para rebasar la crisis y avanzar hacia el socialismo.

Prof. Francisco Rojas Ochoa

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Rojas Ochoa F. El desarrollo de la economía global y su impacto sobre políticas de salud. Revista Cubana Salud Pública. 2003; 29(3):253-9.
2. PNUD. Informe sobre el Desarrollo Humano 2001. Madrid: Mundi-Prensa; 2001.
3. Dieterich H. La tercera vía en América. Ensayos. La Habana: Casa Editorial Abril; 2000.